

Presentación

Stephanie Fleischmann y Ana Nenadović

“Mis queridos hermanos: [...]

El heroico pueblo marroquí lucha con los mismos ideales que impulsaron a Miranda y a Moreno, a Bolívar y San Martín. [...] La sangre española que corre en vuestras venas es en gran parte sangre árabe, como la de todos los españoles del sur de la península que salieron de Palos, de Sevilla, de Cádiz, para sembrar en vuestra América el alma árabe que resucitó en los gauchos y en los llaneros”.

“Abd-El-Krim se dirige a los pueblos de América Latina”, 1924¹

El presente libro se dedica a la investigación de los lazos culturales, intelectuales y literarios entre América Latina, el Norte de África y España desde los estudios culturales y literarios, así como desde la historiografía global. Enfoca la circulación de ideas, imaginarios y discursos (anti)coloniales desde la era del imperialismo del siglo XIX hasta la actualidad —relaciones que, en esta constelación triangular, tienen varias dimensiones particularmente fascinantes. El “Mensaje de Abd-El-Krim a los pueblos de América”, citado por Martín Bergel en su trabajo incluido en este volumen, da una idea de tales dimensiones: en él, el líder de la resistencia berebere contra la ocupación española conecta y resignifica, en un acto de traslación ingenioso, principales narrativas españolas, latinoamericanas y marroquíes con referencia al colonialismo español. Abd-El-Krim aboga por la solidaridad de los latinoamericanos evocando raíces comunes andaluces. De esta manera, le otorga un nuevo significado a un vínculo que se suele establecer también en el discurso colonial español que promovió la ocupación de Marruecos del aquel entonces: la conexión del mito de la “Reconquista” española contra el islam norafricano con la conquista de América Latina y la campaña militar colonial en el Rif en aquel momento. Invoca el pasado de al-Ándalus,

1 En: *Crítica* (Buenos Aires), 5 de enero de 1925, citado por Bergel en su artículo en el presente libro.

que se convertirá en un lugar de memoria clave para la construcción de la identidad nacional marroquí, y lo entrelaza con los mitos fundacionales latinoamericanos de la independencia, sugiriendo una analogía entre los grandes héroes de liberación y él mismo. No sólo se construye una relación de similitud entre América Latina y Marruecos con respecto a España como potencia colonial, sino una descendencia genealógica común a través de esta historia colonial, convirtiendo así el mito de una hermandad imperial, tópico legitimador del colonialismo español en Marruecos, en un argumento de movilización en su contra. A la vez, se evoca el imaginario orientalista de Domingo Faustino Sarmiento, importante referente en el proceso de la construcción simbólica de la Nación argentina (véase más abajo), y se recodifica, convirtiendo la analogía del gaucho y del árabe —en Sarmiento el símbolo de la barbarie—, en un signo positivo de la resistencia nacional contra la dominación extranjera.

Estos y otros aspectos de los vínculos histórico-intelectuales que se han creado, entre América Latina, el Norte de África y España en referencia a una historia colonial entrelazada, se analizarán en los estudios unidos en esta compilación. Es cierto que, con este enfoque, se ponen en relación tres entidades espaciales desiguales, de diferentes extensiones geográficas y categorías políticas e históricas. También es cierto que las regiones de América Latina y África del Norte son formaciones culturalmente muy heterogéneas en sí, de realidades muy diversas que no se dejan subsumir en un denominador común. Por la constelación histórica y cultural particular que se nos presenta, sin embargo, nos parece válido crear este enfoque triangular. Resulta, de hecho, productivo ya que hace visible configuraciones hasta el momento poco investigadas que se acercan a campos de investigación bien establecidos.

En el campo temático de las relaciones transregionales entre África y América Latina, la atención se ha dirigido principalmente al África subsahariana y la zona del Caribe, con temas como la historia de la esclavitud, la creolización, los movimientos de la negritud o el *Black Atlantic* (aspectos que no forman parte de esta compilación). Con respecto a las culturas árabes, se han estudiado sobre todo los vínculos culturales y literarios que se crearon por los flujos migratorios desde el Levante a América Latina (comp. p.ej. Ette/Pannewick 2006). Los lazos culturales, histórico-intelectuales y literarios que se establecieron, en el transcurso de su historia colonial entretrejida entre España y el Norte de África (principalmente Marruecos y el Sahara occidental) se han convertido, en las últimas décadas, en una de

las áreas temáticas más productivas en los estudios culturales españoles: comparable con el vasto campo de investigación sobre las relaciones (pos) coloniales entre América Latina y España. En estos contextos no se han enfocado, sin embargo, las conexiones, los paralelismos, las traslaciones y las transferencias que, a través de la historia colonial entretejida, vinculan las regiones de manera triangular.

Con el presente libro, pretendemos enfocar actores, textos, discursos y eventos históricos y culturales que establecen tales vínculos, a través de una mirada caleidoscópica, no completa, ni abarcadora, pero que permite observarlas desde los tres ángulos. En este sentido, los apartados del libro funcionan como un prisma de tres espejos que refractan y multiplican los objetos de estudio emergentes en este triángulo, trocando las posiciones de los sujetos y objetos de significación:

1. En el primer espejo de los textos coloniales españoles (sección I) se reflejan, superponen y funden los imaginarios sobre América Latina y el Norte de África, los mitos de los triunfos y los desastres coloniales. Se verá cómo se traslapan los idearios de la “Reconquista” contra el islam ibérico y norafricano con la conquista de América Latina, la pérdida de las colonias de ultramar con la compensatoria ocupación de Marruecos y del Sahara occidental. Se hacen visibles los procesos de transferencia de idearios, prácticas y conocimientos que, por las realidades de las seguidas guerras coloniales en Cuba y Marruecos, tuvieron lugar entre estos escenarios (pos) coloniales.

2. En el segundo espejo, el universo textual latinoamericano sobre el Norte de África (sección II), se produce una refracción y un desplazamiento de los discursos orientalistas, que se activan en diferentes contextos políticos locales. Se recodifican las geografías imaginarias de Oriente y Occidente en comunicaciones más dialógicas, que proyectan relaciones de similitud y solidaridad entre las regiones en referencia a su pasado/presente colonial común y, con estas, nuevos espacios imaginados como “Tercer Mundo”, “Sur Global” o lo “tricontinental”.

3. Como tercer espejo entran en este prisma triangular textos literarios norafricanos (sección III), en parte escritos en español, lengua que cobra significado como herencia común del pasado colonial y como reflejo de nuevas realidades de migración y transculturación. Son textos que retoman figuras simbólicas y programas estéticos latinoamericanos vinculados a la emancipación cultural y política o que reflejan nuevas geografías de pertenencia.

Se verá en el caleidoscopio de los artículos a continuación, cómo se reconfiguran las imaginaciones culturales según los lugares de enunciación ideológicos y geopolíticos en los diferentes momentos históricos. Las geografías imaginadas y sus implicadas relaciones de similitud y diferencia cultural no solo prefiguran las representaciones mutuas y las situaciones de encuentro, sino que se negocian y reestructuran en los mismos actos de entrelazamiento, produciendo nuevas cartografías culturales.

I. América Latina y el África del Norte en los textos españoles: relaciones, transferencias e interferencias en la historia colonial

Hay dos momentos históricos claves, ya mencionados, en las que se vinculan, a través del colonialismo español, las regiones de América Latina y el Norte de África. Estos tienen, en cierto sentido, la forma de una repetición invertida o un quiasmo histórico: El comienzo de la colonización del “Nuevo Mundo” se entrelaza directamente con el fin de la llamada “Reconquista”, el rechazo de las fuerzas árabe-bereberes y la expulsión de la población y cultura islámica de la península ibérica, proceso a través del que España se formó como estado unitario y núcleo de expansión imperial. Después de la conquista del emirato de Granada, que coincidía con el “descubrimiento” del “Nuevo Mundo” en el año simbólico de 1492, la lucha contra el islam norafricano se prolongaba fuera de la península, en forma de campañas expansivas en la costa norafricana, y en el interior de España, con la conversión forzada, la persecución y la expulsión de los moriscos. Este proceso, en el que el “moro” se convirtió en el otro por excelencia de la identidad española (comp. Goytisoló 1998), fue a la vez el *con*-texto de la paulatina conquista de diferentes zonas de América, del encuentro con las nuevas realidades y las poblaciones indígenas. Se produjeron así procesos de traslación y transferencia cultural a través de la proyección de imaginarios de la “Reconquista”, de los discursos de alteridad y del manejo de las “otras” culturas hacia Hispanoamérica (comp. Taboada 2004, Tschiltschke en el presente libro).

Si la fase final de la “Reconquista” contra el islam norafricano coincidió con el inicio de la era del imperio transatlántico español, el fin de esta era, en cambio, fue el *con*-texto de nuevos proyectos colonialistas y campañas militares en el Norte de África. La ocupación española del Norte de Marruecos y del Sahara occidental, desde el principio, se percibía como una

compensación de la pérdida de las últimas colonias en América. Debido a la “decadencia” del imperio en ultramar, la situación geopolítica de España estaba marcada por una posición de inferioridad en las jerarquías coloniales internas de Europa. La “otredad” de España dentro de la Europa “moderna y civilizada” tuvo sus orígenes en la “leyenda negra” (también estrechamente vinculada con la colonización de América)— y se reforzó con el redescubrimiento del legado cultural norafricano en España por los románticos europeos. En este proceso surgió la idea de una cercanía histórica, cultural y a veces racial con el Norte de África, que luego se convirtió también en un argumento legitimador para la colonización de Marruecos². Todo esto, pero sobre todo la pérdida de su imperio americano, condicionaba la enorme relevancia identitaria de su empresa colonial en África, de tal modo que esta adquirió un valor compensatorio. Al mismo tiempo, implicaba que el colonialismo de España en África se viera condenado al fracaso ante los ojos de los grandes poderes europeos. Así, las diferentes derrotas del ejército colonial en Marruecos (sobre todo el “Desastre de Annual” de 1921, la derrota contra las tropas de Abd-El-Krim en la Guerra del Rif) se interpretaron como fatales repeticiones del “Desastre del 98” en Cuba. Dentro de este complejo discursivo, desde un lado, se cuestionaba fundamentalmente la capacidad colonialista, civilizatoria y modernizadora de España con respecto a África, y desde el otro lado, se exigía la sumisión del Rif a todo costo. Como se verá en la segunda sección del libro, las analogías que se construyeron entre el colonialismo hispano en África y América desde la perspectiva española, reaparecieron, bajo signo contrario, en las manifestaciones de solidaridad de las élites liberales latinoamericanas con la lucha de liberación rifeña y se retoman por el mismo Abd-El-Krim en su mensaje dirigidos a estas (véase Bergel en este libro).

El artículo de **Christian von Tschilschke**, que abre la primera sección del libro, se dedica a analizar estas interferencias simbólicas en el imaginario colonial español de manera panorámica: muestra cómo se superponen los discursos imperio-colonialistas sobre la Reconquista, la Conquista y el colonialismo en África en forma de un “palimpsesto cultural” que entrelaza las regiones de África del Norte, América Latina y España en un triángulo. Esta superposición se produjo en dos pasos: El primer palimpsesto se creó durante la conquista de América, con la reactivación del universo simbólico de la “Reconquista”, que servía como subtexto legitimador, y fuente de

2 Véase con respecto a esto sobre todo el estudio panorámico de Martin-Márquez 2008.

conceptos para la aprehensión de las nuevas realidades de las que se tomaba posesión (lingüística y físicamente). En un segundo paso, la conquista del “Nuevo Mundo” cumplió la función de espejo e intertexto en el proyecto de colonización del Norte de África: Durante las seguidas campañas coloniales en Marruecos, se actualizaban tanto la mitología medieval de la “lucha contra el moro”, como el modelo imaginario del imperio español americano. Se creó así una cámara de ecos en la que América aparecía como otra versión de África y del “Oriente” y viceversa.

El impulso que dieron las campañas y los desastres coloniales en Cuba y Marruecos a la construcción de la identidad cultural-nacional catalana, se pone de relieve en el artículo de **Ina Kühne** a continuación. Tanto en la Guerra de África de 1859-1860 como en la Guerra de Cuba de 1868-1878 participaron batallones de voluntarios catalanes y se creó una literatura propagandista catalana propia, parcialmente escrita por catalanes emigrados a América Latina. Estos textos fomentaron un discurso identitario catalán que se relacionó de una forma distinta del español con el colonialismo en ambos continentes, evocando justamente los tópicos discursivos de la incapacidad colonialista de España: no se activaba, en este, el imaginario de la conquista —para así distanciarse de la imagen negativa que se adscribió al colonialismo español en América en el contexto de la “leyenda negra”— sino una historia militar catalana propia en la Asia Menor. En las décadas posteriores, los desastres coloniales en Cuba y Marruecos fueron las referencias principales para propagar, en oposición a la “decadencia” colonial española, proyectos de un imperialismo cultural catalán propio con pretensiones hegemónicas tanto en las colonias como en el mismo territorio español.

Debido a las consecutivas guerras coloniales en Cuba y Marruecos en las últimas décadas del siglo XIX y a principio del siglo XX, miles de militares del ejército colonial español se movieron entre las regiones, trasladando ideas, prácticas y conocimientos. En su artículo, **Stephanie Fleischmann** sigue la trayectoria de Alberto Bayo Giroud a través de sus libros autobiográfico-documentales, que entrelazan los escenarios de la Guerra colonial hispano-cubana, la Guerra del Rif, la Guerra Civil española y la Revolución cubana. Se enfoca en este estudio de manera crítica el proceso retrospectivo de (auto)mitificación de Bayo, centrado en su papel de entrenador de los guerrilleros de Che Guevara y Fidel Castro y de transmisor de conocimientos de guerrilla desde la lucha anticolonial de Abd-El-Krim (ícono ya en este momento de los movimientos de liberación de la izquierda latinoamericana) a los revolucionarios cubanos. Revela cómo en este proceso, se disimula

y maquila el papel problemático que Bayo desempeñó como oficial de las tropas coloniales españoles en la Guerra del Rif y su ideario imperialista y africanista documentado en su primer libro autobiográfico sobre la Guerra hispano-marroquí. El análisis de los libros de Bayo dentro de su respectivo contexto discursivo hace patente la continuidad y, a la vez, una reinterpretación ideológica fundamental de una tradición imaginaria que proyecta una comunidad guerrera transcultural en el triángulo España, Cuba y Marruecos.

Desde un lugar de enunciación intersticial entre España, América Latina y África del Norte, se escribe la literatura canaria, como muestra el artículo de **Antonio Becerra Bolaños**. Su estudio finaliza esta sección, la que enfoca los vínculos de las tres regiones desde el universo textual colonial español, pero, de hecho, se sitúa en el entre-espacio del caleidoscopio de nuestro libro. Perteneciendo políticamente a España, pero geográficamente al Norte de África y culturalmente al ámbito hispánico atlántico, las islas canarias han generado una tradición literaria que refleja las experiencias de la colonización desde un ángulo particular periférico español, “africanizándose” y “atlantizándose”. Becerra Bolaños hace un recorrido por una tradición literaria que gira alrededor del “ser canario” en su condición de “colonizado”. Esta tradición se entrelaza, a través de los mitos fundacionales de la identidad canaria, con la Conquista, evocando tópicos como el paraíso indígena invadido, el mestizaje entre colonizados y colonizadores, la condición insular y marginal, y, posteriormente, temas como la pobreza y la emigración.

II. ¿Occidente – Oriente? ¿Sur – Sur?: representaciones culturales y geografías imaginarias latinoamericanas con relación al Norte de África

En su conjunto, los artículos de la segunda sección dan una visión de la transformación de los imaginarios culturales latinoamericanas sobre las culturas norafricanas, particularmente en relación al colonialismo (español). Según muestran las contribuciones, estos imaginarios se conectan estrechamente con la tradición orientalista europea. Apoyan, en este sentido, la importancia del paradigma del orientalismo de Edward Said ([1978] 2003), que desde los años ochenta ha servido como marco de referencia central para el análisis de las representaciones “occidentales” de las culturas

islámicas norafricanas y asiáticas. Cuestionan, sin embargo, una vez más, la concepción saidiana del orientalismo como universo discursivo monolítico, estable e inmune a los cambiantes realidades históricas y culturales —concepción que ha sido criticada tanto desde un punto de vista teórico general como a partir de análisis de corpus textuales específicos, que han hecho visible la heterogeneidad y complejidad de los “orientalismos” (necesariamente en forma plural). Una revisión del paradigma de Said resulta particularmente significativa a partir de los textos latinoamericanos y españoles sobre el Norte de África, en cuanto muestran procesos de recodificación que desdibujan los límites establecidos por la geografía binaria orientalista, invierten parcialmente sus valoraciones y revelan inestabilidades fundamentales en las identificaciones y los lugares de enunciación.

La posición ambigua de España en estas geografías imaginadas se debe, como ya se ha expuesto arriba, al descubrimiento de su pasado medieval islámico durante el apogeo del orientalismo europeo en siglo XIX. Por el otro lado, su posición vacilante en las geografías orientalistas estaba vinculada a su situación geopolítica débil en la época del llamado “reparto de África” que coincidió con la fase en la que España perdió sus últimas colonias en Hispanoamérica: España entonces ya había descendido en la escala de la jerarquía imperial y se vio relegada a menudo a la posición del “otro” dentro de la Europa “moderna” (una especie de “África europea” u “Oriente europeo”).

El discurso hispanoamericano sobre el “Oriente”, en cambio, está condicionado, según argumentó Axel Gasquet en una conferencia sobre traducciones culturales en los estudios “Sur-Sur”³, por la localización imaginaria de América Latina en el “Extremo Occidente”, la que le asigna la posición de una periferia deducida del “centro” occidental europeo. Por un lado, en la medida en la que el “Extremo Occidente” marca el polo opuesto al “Oriente”, se afirma la geografía binaria Occidente/Oriente. Pero, por el otro lado, su condición de “derivada”, introduce un elemento asimétrico y ambiguo en esta geografía imaginaria, que significa la posibilidad de un descentramiento más fundamental: La posición de “Extremo Occidente”,

3 “El Nuevo Oriente desde el prisma del Extremo Occidente: elementos de traducción cultural y los estudios Sur-Sur”, conferencia dada en el *XXI Congreso de la Asociación Alemana de Hispanistas*, sección “Orientalismo/Orientalismos — un desafío para representar las relaciones Sur-Sur: Traducciones transculturales y nuevas lecturas desde el mundo hispánico”, Múnich 29.3.-2.4.2017.

según Gasquet, implica un cierto “desbordamiento y una apertura” de la geografía bipolar hacia lo indefinido, y “la promesa de algo nuevo” (*ibid.*).

En este sentido, las representaciones latinoamericanas del “Oriente” se han interpretado, en un primer momento, como copias o derivaciones del orientalismo europeo, que reproducen el lugar de enunciación occidental identificándose con el colonizador; pero pronto se pusieron de relieve las particularidades de los orientalismos latinoamericanos, las rupturas y los desplazamientos que se produjeron en la rearticulación de imaginarios orientalistas desde el lugar de enunciación del “Occidente periférico” o del “Sur” —es decir, desde un lugar que geopolíticamente no se sitúa en la posición de dominancia colonial constitutiva del orientalismo según Said, sino más bien en una posición estructuralmente similar al mismo “Oriente”.

De esta manera se restituyó la diversidad ideológica y estética de las representaciones latinoamericanas de lo “oriental”, haciendo visible una negociación compleja de diferencias culturales y similitudes estructurales que variaban según los contextos históricos y fines políticos del momento. Se sacó a la luz el carácter ambiguo y la duplicidad de los orientalismos hispanoamericanos, que en algunos casos implicaban una repetición del gesto de superioridad “occidental”, pero en otros una abertura dialógica, y hasta una inversión o subversión más o menos programática de las valoraciones y jerarquías orientalistas (cf. p.ej. Kushigian 1991, Tinajero 2004, González Alcantud 2006, Gasquet 2007 y 2015, Camayd-Freixas 2013, Bergel 2015, Klengel/Ortiz Wallner 2016). En algunas producciones culturales latinoamericanas, lo oriental cumple la función de una imagen espejo que permite descubrir la propia condición de otredad en relación al “centro” geopolítico y (pos)colonial (López Calvo 2007).

Así, junto con el auge del paradigma del orientalismo saidiano, surgió también la pregunta de cómo América Latina misma fue “orientalizada” en los discursos de alteridad europeos y hasta qué punto las realidades latinoamericanas fueron percibidas y representadas a través de esquemas retóricos e iconografías orientalistas. Como se indicó anteriormente, desde el principio de la conquista del “Nuevo Mundo” se inició un proceso de transferencia de los imaginarios españoles de la “Reconquista” hacia las realidades del “nuevo” continente. Los discursos de alteridad que proyectaban el islam norafricano como enemigo externo e interno de España (con la discriminación, persecución y expulsión de los moriscos y los estatutos de limpieza de sangre), moldearon la interpretación y el manejo de las realidades coloniales en el continente americano.

A partir del siglo XIX, con el apogeo del orientalismo tal como lo concebía Said, se multiplicaron las proyecciones de distinciones y las jerarquías orientalistas sobre las diferentes realidades del continente latinoamericano. Los mecanismos discursivos de “orientalización” se hicieron especialmente eficaces en los discursos de independencia y de formación nacional, en la construcción de identidades colectivas y su movilización política. El ejemplo más prominente es el ya mencionado *Facundo: Civilización i Barbarie* de Sarmiento, en el que se activan los tópicos del salvajismo y despotismo oriental para proyectar una dicotomía jerárquica de civilización y barbarie sobre los conflictos culturales, políticos y económicos internos de Argentina.

Es sobre todo la literatura de viaje que sirve como medio de reflexión sobre analogías o diferencias culturales y de la reescritura de los tópicos orientalistas sobre el islam norafricano por parte de los letrados latinoamericanos. Ya el recorrido de Sarmiento por Argelia, narrado en sus *Viajes*, estaba enmarcado por una continua operación de comparación y traslación, en la que Sarmiento evaluaba la cultura, la vida social y política argelina y el proceso de colonización francesa como espejo de la jerarquía civilizatoria de la urbe y la pampa argentina y su proyecto político de modernización. El itinerario de varios viajeros latinoamericanos posteriores proveía un recorrido por España y desde allí, una travesía al Norte de África, lo que en muchos casos (como el del escritor argentino Roberto Arlt, examinado aquí por Monika Raič) implicaba una reflexión más o menos explícita de las relaciones culturales y políticas de las dos regiones, desde la historia medieval hasta las pretensiones colonialistas de la época. Frente a los problemas sociales y políticos de la España de las primeras décadas del siglo XX, se replanteaba la cuestión de las jerarquías civilizatorias y la ubicación de la línea divisoria en las geografías imaginadas de Occidente/Oriente, Europa/África desde el ángulo latinoamericano —tema tan discutido por los intelectuales españoles durante el “reparto de África” y la colonización española de Marruecos.

Edward Said ha destacado el lugar paradigmático que ocupaban (y ocupan) las culturas islámicas del Norte de África en la representación del “Oriente”, sosteniendo que estas, junto con las culturas islámicas del Oriente Próximo, figuran como lo “oriental” por excelencia (Said ([1978] 2003: 201). Los estudios que se presentan a continuación subrayan esta importancia y, a la vez, dan lugar a interesantes matices. Demuestran que las representaciones latinoamericanas de las culturas norafricanas, aunque fuertemente estetizadas, tienen principalmente funciones políticas y sólo en

segundo lugar valores estéticos, filosófico-espirituales o científico-académicos.⁴ Relacionados, por un lado, con imaginarios y constelaciones geopolíticas globales, su efectividad reside, por el otro lado, principalmente en la translación hacia universos discursivos ideológicos locales.

El *Facundo* de Sarmiento, como momento de cristalización importante de este uso político de la imaginaria orientalista, es el punto de partida del artículo de **Martín Bergel** que abre esta segunda sección del libro. Ofrece un recorrido panorámico por las representaciones latinoamericanas sobre el “Oriente” entre mediados del siglo XIX a la década de 1920, con foco principal en las conexiones con el Norte de África. Bergel muestra un proceso de paulatina inversión de las valoraciones de las regiones norafricanas, como parte de una recodificación más amplia del “Oriente” en la opinión pública latinoamericana: estas pasan de funcionar como contra-imagen “bárbara” de la cultura de las élites latinoamericanas a despertar una sensibilidad política de solidaridad que anticipa al tercermundismo de la segunda posguerra. Bergel analiza tres momentos históricos particularmente significativos de esta recodificación, en las que se densificaron las relaciones de los intelectuales argentinos con el Norte de África: Del ya mencionado caso de Sarmiento, pasa a analizar el papel destacado que tienen las noticias sobre el “Oriente” —particularmente sobre Egipto y los países del Magreb— en la modernización de la prensa latinoamericana. La erosión de la creencia de las élites intelectuales latinoamericanas en el poder civilizatorio del colonialismo europeo después de la Primera Guerra Mundial se cristaliza, finalmente, en la representación periodística de la Guerra del Rif: La lucha de Abd-El-Krim contra el imperialismo español será un punto de referencia principal en un proceso de identificación más amplio con las resistencias anticoloniales y las luchas de liberación africanas y asiáticas, percibidas como “el despertar del Oriente”. En este proceso, se construye en la prensa una relación de equivalencia entre las situaciones geopolíticas de América Latina y África (y Asia), y emerge, según Bergel, un “imaginario intelectual prototercermundista”.

Después de esta visión panorámica, en los tres artículos a continuación, se entra en el análisis de textos específicos provenientes de momentos históricos diferentes: **Axel Gasquet** examina en su artículo los orientalismos de los letrados argentinos del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX, mostrando el papel central que las reflexiones sobre el Norte de África y el

4 Comp. el artículo de Axel Gasquet en este libro.

Próximo Oriente desempeñaron en la auto-invencción nacional. Muestra cómo en los tiempos de Sarmiento, los tópicos del “despotismo oriental” provenientes de la ilustración y el romanticismo europeos, proporcionaron un contra-modelo para el proyecto de civilización argentino; pero posteriormente, los intelectuales argentinos que viajaron por el Norte de África y el Próximo Oriente, empezaban a elaborar sus propias visiones, cuestionando el efecto civilizatorio de la colonización por Europa, sobre todo ante el trasfondo de ciertas realidades políticas y sociales europeas percibidas como “atrasadas”. A principios del siglo xx se empieza a valorar la cultura oriental en su dimensión universal: se establece una mirada transversal entre las regiones periféricas del mundo y se abre, en el marco de la aspiración cosmopolita de los intelectuales argentinos, un verdadero diálogo entre la cultura rioplatense y el “legado universal” de la cultura “oriental”. En vista de los diferentes movimientos de emancipación nacional en el mundo árabe, se llega a afirmar una propia visión política del “Oriente”.

Entre los textos más interesantes de escritores argentinos que viajaron por el Norte de África se encuentran las *Aguafuertes* del Roberto Arlt, a las que se dedica el artículo de **Monika Raič**. En las crónicas de Arlt, quien emprendió un viaje por España y Marruecos en la época del protectorado español, Raič divisa una apertura del discurso argentino sobre lo nacional y lo oriental a través de la construcción de una perspectiva cosmopolita excéntrica. Según argumenta aquí, Arlt teje una red intertextual y transmediática en un vaivén entre lo extraño y lo ya visto, evocando un imaginario preestablecido de la literatura, la fotografía y el cine y poniéndolo en tensión con sus experiencias particulares de las realidades culturales y sociales en España y Marruecos. Desde un lugar de enunciación inestable, marcado también por su propia marginalidad social, Arlt se emancipa así de la representación europea-hegemónica orientalista del Norte de África y proyecta, desde el margen, un horizonte simbólico universal común.

Con el último estudio de esta sección llegamos a la recepción y rearticulación de los mitos e íconos del tercermundismo en el presente: **Ana Nenadović** analiza diferentes blogs y canciones/poemas del rap latinoamericano actuales que evocan las revoluciones en Argelia y Cuba como cristalizaciones simbólicas de la solidaridad internacional. A través de la referencia a los íconos Frantz Fanon y Che Guevara y la actualización de sus idearios, se construye en estos textos performativos un puente particular entre América Latina y el Norte de África, convocando a una nueva lucha global contra el neoimperialismo. Se hace visible el papel que los ideales fanonianos,

guevarianos y tercermundistas siguen desempeñando en la configuración de nuevas subjetividades de- o poscoloniales no académicas en América Latina.

En su conjunto, los artículos de la sección II hacen visible una paulatina desestabilización y apertura, y luego un giro crítico con respecto a la tradición discursiva orientalista, en el momento en el que se descubren vínculos históricos coloniales y similitudes estructurales en relación a un tercero cuya pretensión hegemónica se empieza a cuestionar. En esta reestructuración de las identificaciones, se cuestionan de manera abierta las supuestas “verdades eternas” del orientalismo, y se empiezan a desafiar políticamente. Según Ernesto Laclau, en este momento, en el que ocurre una politización de lo que antes se daba por un hecho (como la superioridad y universalidad de la cultura occidental), se hace patente la naturaleza ideológica de un discurso hegemónico (Laclau 1990: 35). Esto ocurre de manera ejemplar cuando, en el discurso latinoamericano sobre el “despertar del Oriente”, se empiezan a desarrollar las ideas de solidarización internacional antiimperialista. Este ideario se profundizó en el contexto de la Guerra Fría, cuando la Guerra de Independencia de Argelia y el Nasserismo en Egipto se convirtieron en referencias cruciales en el discurso antiimperialista latinoamericano y global, según mostró Michael Goebel⁵. Los lugares simbólicos que se crean en este proceso siguen funcionando como elementos de identificación claves para la construcción de subjetividades decoloniales y en la imaginación de las nuevas geografías del Norte/Sur Global.

III. Textos literarios norafricanos en diálogo con literaturas e iconografías latinoamericanas — reflexiones literarias sobre nuevas geografías de pertenencia

Si la colonización de Marruecos ha generado todo un universo textual español sobre África del Norte, también condicionó el nacimiento de una literatura magrebí de lengua española. El establecimiento del Protectorado español (1912-1956) tuvo por consecuencia que muchos marroquíes acudieron a escuelas (y también universidades) españolas (Sarría 2015: 2-3) y

5 En su ponencia „Latin America and the Arab World in the Twentieth-Century Anti-Imperialist Imaginary” dada en el Simposio Internacional *América Latina - África del Norte — España. Traslaciones culturales, intelectuales y literarias*, Freie Universität Berlin, 6 y 7 de julio 2017. Véase también Goebel 2015.

dio lugar a la difusión del español en Marruecos y su solidificación como lengua literaria. Según Lomas López, en ciertas partes del África del Norte, el español se considera una “lengua natural”, por la presencia del castellano ya desde el siglo xvii en el litoral desde Túnez hasta Tánger, y se percibe como “una herencia patrimonial con siglos de implementación” (Lomas López 2013: 75).

En las últimas décadas, la literatura hispanomagrebí estaba condicionada, en gran parte, por la realidad de la migración de norafricanos a España. Se trata de una literatura caracterizada por sus rasgos transfronterizos y la mediterraneidad, por la complejidad de las subjetividades, de las identificaciones y los discursos de pertenencia, que emergen de estos textos. Muchos de ellos se publicaron en los espacios fronterizos de los enclaves españoles en Marruecos —Ceuta y Melilla—, gracias al apoyo de diferentes instituciones culturales y editoriales. Debido a su relativo aislamiento lingüístico en los ámbitos literarios magrebíes, en el que dominan las producciones literarias en árabe o francés, la difusión de la literatura norafricana en lengua española está pendiente de la mediación, la recepción y el reconocimiento en España (circunstancia que tiene en común, también, con la literatura de Guinea Ecuatorial)⁶. También por esto está marcada por un proceso de dislocación. Esta situación lingüística es, de cierta manera, una consecuencia tardía de la posición “débil” de España en la jerarquía imperial durante la colonización de África. El castellano, abre, a la vez, las puertas a un diálogo más directo no sólo con la literatura española, sino también con el universo literario hispanoamericano.

Muchos escritores hispanomagrebíes consideran el Magreb, y particularmente Marruecos, un espacio de hibridación cultural desde la época medieval, y buscan establecer relaciones con otras culturas desde su posición híbrida, periférica y poscolonial, según destaca Cristián Ricci (2014: 84). Es también desde la articulación de un espacio marcado por la condición poscolonial, que algunos textos literarios hispanomagrebíes crean referencias e intertextualidades con la literatura latinoamericana. En la negociación de las relaciones con España y su idioma, su pertenencia geográfica, cultural e histórica mediterránea, se proyectan espacios imaginarios donde la noción de *hispanidad* y la binaridad centro/periferia es repensada y se revelan nuevas identidades transnacionales y voces periféricas del mundo hispánico (véase Ellison 2017).

6 Comp. Doppelbauer/Fleischmann 2012.

La literatura contemporánea marroquí es, también, un vehículo de la memoria del pasado colonial hispano-africano. Según Elmar Schmidt⁷, en los textos que se dedican a re-narrar la historia de la Guerra del Rif, se vuelven a establecer comparaciones con la colonización española de América. Autores como Mohamed Bouissef Rekab, Mohammed Nadrani y Ahmed Beroho deslegitimizan el supuesto efecto civilizatorio de la ocupación española del territorio marroquí, recordando el fracaso y la inhumanidad del colonialismo hispanoamericano. Retrospectivamente, sitúan así la historia del protectorado español dentro de un amplio marco histórico del colonialismo español (*ibid.*).

Es más bien una omisión involuntaria que no figura, entre los artículos de este libro, un estudio sobre la literatura saharauí de expresión castellana, que en el contexto de las relaciones literarias norafricanas y latinoamericanas resulta ser un campo de estudio particularmente relevante. Según destaca Lomas López, esta literatura no se vincula notablemente ni con España ni con la época colonial, sino más bien con América Latina y los movimientos antiimperialistas de la segunda mitad del siglo xx (Lomas López 2013: 77).

Dentro de un extenso contexto poscolonial y la politización de este, la literatura magrebí ha vuelto a retomar figuras simbólicas y programas estéticos latinoamericanos vinculados con la emancipación cultural y discursos de identidad contestatarios. Se ha establecido un vivo diálogo intertextual sobre todo con la literatura del llamado “boom” latinoamericano. Dentro de este campo temático, la crítica literaria ha puesto de relieve las intertextualidades del realismo mágico y la literatura fantástica latinoamericana (como la de Jorge Luis Borges, comp. Ararou 2007) con tradiciones narrativas árabes, y viceversa: se han investigado las influencias de lo real-maravilloso latinoamericano en las literaturas norafricanas, señalando como este ha inspirado y proporcionado alternativas literarias a una concepción exclusiva de una realidad “occidental” y “moderna”.

Más allá de estos debates, los artículos a continuación analizan diferentes formas estructurales y temáticas en que las literaturas del Norte de África, tanto en árabe como en español, se entrelazan con obras y experiencias

7 En su ponencia “‘Al igual que pasó en América, la continuación de la ruina de España’: las referencias al pasado colonial en la literatura contemporánea española y marroquí sobre la Guerra del Rif”, dada en el Simposio Internacional “América Latina – África del Norte – España. Traslaciones culturales, intelectuales y literarias”, Freie Universität Berlin, 6 y 7 de julio 2017, cuyas actas se publican, por gran parte, en el presente libro.

latinoamericanas, y muestran cómo, a través del juego de la ficción, proyectan nuevas poéticas de relación y geografías de pertenencia.

Tahia Abdel Nasser enfoca en su artículo la retoma de iconografías y formatos narrativos latinoamericanos por textos literarios árabes actuales. Empieza con un breve recorrido por las relaciones literarias árabes-latinoamericanas, enfocando el proceso de reescritura de los tópicos de la literatura del viaje por Arabia. Esboza, luego, el diálogo que se establece, desde la literatura árabe, con la iconografía latinoamericana: primero, con los tópicos de lo mágico y exótico, y segundo, con la iconografía de lo revolucionario bajo el signo de la solidaridad tricontinental. A continuación, se dedica a analizar la novela *Lahazāt gharaq jazirat al-hūt* (*Memories of a Meltdown: An Egyptian between Moscow and Chernobyl*) del egipcio Mohamed Makhzangi, mostrando como esta adopta programáticamente la forma del reportaje literario elaborado por Gabriel García Márquez en su *Relato de un naufrago* y *La Aventura de Miguel Littin: clandestino en Chile*. De esta manera, se ponen en diálogo dos textos que narran, con claras intenciones políticas, experiencias distópicas en el contexto de la Guerra Fría.

También el artículo de **Abdellatif Limami** se dedica al diálogo de algunos textos norafricanos con la narrativa latinoamericana del boom. Enfoca la literatura de autores marroquíes académicos quienes, marcados por su formación de hispanistas, tejen lazos intertextuales con textos hispanoamericanos al nivel de la estructura y técnica narrativa. En su análisis de la novela *Intramuros* del escritor marroquí Mohamed Bouissef Rekab y del relato “Me llamo Suaad” de Mohamed Lahchiri, señala las relaciones que se establecen, a través de la escenificación narrativa de la voz y las funciones cambiantes del “tú”, con la narrativa del escritor mexicano Carlos Fuentes. En el juego literario con instancias narrativas y destinatarios extra- e intradieгéticos, se crean discursos íntimos, confesionales o (auto)acusadores, que negocian una realidad marroquí que se encuentra en un proceso de transformación.

Se concluye esta sección del libro con un artículo de **Juliane Tauchnitz** sobre la reflexión del concepto de pertenencia y las aspiraciones migratorias transnacionales en la narrativa hispanomagrebí. Tauchnitz analiza el relato “La Atlántida” de escritor marroquí Ahmed El Gamoun, que negocia las relaciones migratorias entre el Magreb y España y, a un nivel geopolítico global, los deseos existentes en el “Sur Global” de desplazarse y pertenecer a un “Norte” que promete ser paradisíaco. El análisis parte de una reflexión teórica sobre el concepto de *pertenencia* y su relación con el término de *identidad*, para luego mostrar cómo el relato escenifica el necesario fracaso

de cualquier llegada, es decir, la imposibilidad de pertenecer a un otro, ilusorio y, de hecho, inexistente. Muestra, a la vez, como el deseo de dejar atrás la vida y cultura de donde se parte, repite la relación de rechazo del Norte hacia las inmigraciones del Sur. En su lectura, Tauchnitz disecciona las múltiples capas del cuento hispano-marroquí, revelando sus intertextualidades mitológicas e intermedialidades cinematográficas, y con esto, su compleja sobre-codificación transcultural.

La gran mayoría de los artículos reunidos en este libro son actas del Simposio Internacional “América Latina — África del Norte — España. Traslaciones culturales, intelectuales y literarias”, celebrado en el Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Freie Universität de Berlín, los días 6 y 7 de julio 2017. En este evento reunimos investigadoras e investigadores de los estudios culturales y literarios e historiadores/as provenientes de Argentina, Egipto, Marruecos, España, Alemania, Francia, Austria y los EE.UU. El simposio fue convocado y organizado por las editoras del presente volumen gracias al apoyo del Lateinamerika-Institut de dicha universidad, y en particular, de la catedrática en el área de las culturas y literaturas de América Latina, Susanne Klengel. Nuestros agradecimientos, por un lado, se dirigen a ella y al Colegio Internacional de Graduados “Entre Espacios”, patrocinado por la Sociedad Alemana de Investigación (DFG), particularmente a Ingrid Simson que ha apoyado personalmente este proyecto. También queremos expresar nuestra gratitud a Monika Raič por contribuir con sus ideas a la concepción inicial del simposio, y a todos los que nos dieron su soporte durante el simposio: Sigrid Herrmann, Anna-Lena Panter, Jasmin Wrobel y Rocío Zamora Sauma. Por el otro lado, queremos dar las gracias a todos los autores de los artículos y las personas que nos apoyaron en la redacción y edición de ellos: Vanessa Pereira Gómez, Lilian Gergerly y Antonio Magaña Macias.

Bibliografía

- ARAROU, Ahmed (2007): *Miradas sobre el Oriente en Borges*. Rabat: Universidad Mohamed V.
- BERGEL, Martín (2015): *El Oriente desplazado. Los intelectuales y los orígenes del tercermundismo en la Argentina*. Bernal: Universidad de Quilmes.
- CAMAYD-FREIXAS, Erik (ed.) (2013): *Orientalism and Identity in Latin America. Fashioning Self and Other from the (Post)Colonial Margin*. Tucson: University of Arizona Press.

- DOPPELBAUER, Max/FLEISCHMANN, Stephanie (eds.) (2012): "Dossier: Hispanismo Africano". En: *Iberoromania* 73-74, pp. 1-206.
- ELLISON, Mahan L. (2017): "Un reino tan lejano: Yudis, Shahrzad, and the Imaginary Space in the Contemporary Hispano-Moroccan Novel". En: *Research in African Literatures* 48, 3, pp. 98-115.
- ETTE, Ottmar/PANNEWICK, Friederike (eds.) (2006): *ArabAméricas. Literary Entanglements of the American Hemisphere and the Arab World*. Madrid/Frankfurt a.M.: Iberoamericana/Vervuert.
- GASQUET, Axel (2007): *Oriente al sur: El orientalismo literario argentino de Esteban Echeverría a Roberto Arlt*. Buenos Aires: Eudeba.
- (2015): *El llamado del Oriente: historia cultural del orientalismo argentino (1900-1950)*. Buenos Aires: Eudeba.
- GOEBEL, Michael (2015): *Anti-Imperial Metropolis. Interwar Paris and the Seeds of Third World Nationalism*. Cambridge: Cambridge University Press.
- GONZÁLEZ ALCANTUD, José A. (ed.) (2006): *El orientalismo desde el Sur*. Barcelona: Anthropos.
- GOYTISOLO, Juan (1998): "Cara y cruz del moro en nuestra literatura". En: *id.* (ed.): *Crónicas sarracinas*. Madrid: Alfaguara, pp. 9-30.
- KLENGEL, Susanne/ORTIZ WALLNER, Alexandra (eds.) (2016): *Sur/South: Poetics and Politics of Thinking Latin America-India*. Madrid/Frankfurt a.M.: Iberoamericana/Vervuert.
- KUSHIGIAN, Julia Alexis (1991): *Orientalism in the Hispanic Literary Tradition: In Dialogue with Borges, Paz, and Sarduy*. Albuquerque: University of New Mexico Press.
- LACLAU, Ernesto (1990): *New Reflections on the Revolution of our Time*. London: Verso Books.
- LOMAS LÓPEZ, Enrique (2013): "Las literaturas hispánicas del noroeste africano: convergencias y divergencias entre los espacios literarios magrebí y saharauí". En: *Afro-Hispanic Review* 32, 1, pp. 71-84.
- LÓPEZ-CALVO, Ignacio (ed.) (2007): *Alternative Orientalisms in Latin America and Beyond*. Newcastle: Cambridge Scholars Publishing.
- MARTIN-MÁRQUEZ, Susan (2008): *Disorientations: Spanish Colonialism in Africa and the Performance of Identity*. New Haven: Yale University Press.
- NAGY-ZEKMI, Silvia (ed.) (2008): *Moros en la costa. Orientalismo en Latinoamérica*. Madrid/Frankfurt a.M.: Iberoamericana/Vervuert.
- RICCI, Cristián H. (2014): "Literatura marroquí de expresión castellana: literatura frontera-literatura sin fronteras". En: Vagni, Juan José/Calle, Leandro (eds.): *Marruecos y América Latina. Viajes y nuevas confluencias*. Coquimbo: Centro Mohammed VI, pp. 83-111.
- SAID, Edward ([1978] 2003): *Orientalism*. New York: Vintage Books.
- SARRIA, José (2015): "El compromiso en la literatura hispanomagrebí contemporánea". En: *Sur: Revista de literatura* 6, pp. 1-9.
- TABOADA, Hernán (2004): *La sombra del Islam en la conquista de América*. México: Universidad Nacional Autónoma de México/FCE.
- TINAJERO, Araceli (2004): *Orientalismo en el modernismo hispanoamericano*. West Lafayette: Purdue University Press.